

## **LA CASI-PROSTITUCIÓN COMO CONSECUENCIA DE LA CRISIS PARA MUJERES JÓVENES EN SITUACIONES DE GRAVE PRECARIEDAD**

**Ballester, Luis**

*Universitat de les Illes Balears, España*  
lluis.ballester@uib.es

**Orte, Carmen**

*Universitat de les Illes Balears, España*  
carmen.orte@uib.es

**Oliver, Josep Lluís**

*Universitat de les Illes Balears, España*  
josepluis.oliver@uib.es

**Palabras clave:** prostitución, explotación sexual, construcción política, orden público, regulación.

### **1. Introducción**

La prostitución es una realidad negada y poco visible, al margen de su presencia permanente y en prácticamente todas las sociedades. Los estudios realizados desde perspectivas muy amplias suelen ser demasiado genéricos, con estimaciones poco realistas de las dimensiones y una cierta imposibilidad para explicar los cambios más sutiles que se están produciendo. Son los estudios locales, muchos y muy diversos, los que están ayudando a la comprensión más profunda y detallada de dicha realidad. En España se cuenta con una importante tradición que ha permitido disponer, a lo largo de la última década, de trabajos bastante correctos, aunque la mayoría sean cualitativos, de tipo etnográfico, o descriptivos. (ALECRÍN, 2006; Ballester, March, y Orte, 2006; Pallarés, 2007; Sanchis y Serra, 2011).

La crisis ha modificado muchos factores que inciden sobre la prostitución. Ha incrementado las situaciones de vulnerabilidad y pobreza, en especial para las mujeres y los menores de edad; ha reducido las redes de seguridad basadas en políticas públicas; ha hecho aun más precaria la movilidad internacional de personas en busca de nuevas oportunidades de vida. En ese contexto, muchas mujeres han visto reducidas sus posibilidades de subsistencia, sea por el paro de larga duración, la imposibilidad de acceder al mercado de trabajo (por no disponer de "papeles" o por no encontrar un espacio adecuado en el mercado existente) o por otros motivos.

En grandes zonas urbanas y en las zonas turísticas se observan tres fenómenos que provocan un aumento de la demanda de sexo comprado:

- la gran movilidad de población, sea por motivos laborales o de ocio;
- el anonimato que facilita la gran cantidad de población o, como mínimo, la ausencia del control social que ejerce la comunidad de convivencia;
- la presencia de zonas o espacios marcados para el ocio sin normas, o con un estatus especial, el comercio sexual en locales diversos.

Todo ello permite una relación comercial, desesperada o no, basada en el sexo pagado. En especial, permite la iniciación o participación esporádica en dicho comercio sexual por parte de mujeres de todas las edades con graves situaciones carenciales. Esa situación se ve ampliada cuando los sectores económicos tradicionales, en una determinada sociedad, entran en crisis. Se amplía el número de personas que pasan a la economía irregular, completamente o de forma parcial. En ese contexto se encuentra la casi-prostitución, como una parte de límites difusos, de la economía irregular del sexo. Para definirla, se puede hablar de que la casi-prostitución es el intercambio de sexo para la obtención de recursos económicos, materiales y/o sociales que se realiza de forma esporádica y viene dada por una situación personal y social inestable o precaria en un momento puntual de la vida. Esta manera de entrar en la prostitución, sin formar parte de ese mundo, es una característica de la casi-prostitución. La complejidad del fenómeno de la prostitución incluye muchas caras ocultas en un mundo oculto. Como dicen Sanchis y Serra (2011, p.188), con un lenguaje muy crudo: "... tenemos desde prostitutas a tiempo completo durante toda su vida activa, marcadas profundamente por el oficio y que han construido su identidad fundamentalmente en torno a él, hasta mujeres con una identidad pluridimensional que se venden ocasionalmente o durante un breve periodo de su vida y que no se dejan estigmatizar por esta experiencia."

En nuestro trabajo hemos intentado analizar esta segunda opción, la de las mujeres obligadas o no que entran ocasionalmente. La reflexión es el resultado de numerosas discusiones entre los autores sobre el marco conceptual, basado en la literatura sobre la prostitución, para entender la casi-prostitución.

## **2. La precariedad como factor de riesgo**

La irregularidad de la prestación de servicios sexuales tiene una motivación en la necesidad, pero otro en la actuación inductora por parte del cliente. No existe el comercio sexual sin una demanda constante de "servicios sexuales". El cliente es el activador de los procesos que se completan en la prostitución (Mansson, 2001)

Las motivaciones de los clientes son muy diversas, pero el consumo de la casi-prostitución permite realizar plenamente la fantasía del cliente de la prostitución, eso si aceptamos como válidas las cinco motivaciones identificadas por Mansson (2006, p.89): (1) la fantasía de "la puta" (curiosidad, excitación o hasta experiencia de transgresión); (2) practicar otra clase de sexo más emocionante, incluyendo prácticas no habituales o de riesgo; (3) practicar sexo como un producto de consumo, en el que se domina la relación plenamente; (4) tener relaciones con alguien que tiene como función entender a los otros de manera incondicional, una vez pagada; y, finalmente, (5) realizar las fantasías de otra clase de mujer. La buena adecuación de la casi-prostitución a las motivaciones de los clientes habituales, hace que la demanda siempre exista, por lo que no cuesta nada a una mujer "no quemada" (no conocida en el mundo de la prostitución), conseguir clientes con facilidad. Esta misma situación es la que provoca la falsa sensación de facilidad para conseguir dinero que puede tener una mujer cuando se inicia en esta práctica social. Ese fenómeno es un gran "activador" de la casi-prostitución. (Kinnell, 2009)

Al margen de la "industria" tradicional del sexo, basada en locales cerrados (clubs, moteles especializados, etc.) y en los contactos en la calle, se puede identificar un sector creciente de mujeres dedicadas a la casi-prostitución para complementar ingresos o, en muchos casos solo es así, conseguir algún ingreso (u otro beneficio basado en otros medios de pago) de forma rápida y sin control por parte de nadie. La posibilidad de dedicarse a la prostitución puntualmente, se basa en la facilidad para conseguir clientes a partir de la mera disponibilidad de las mujeres. El activador principal es esa demanda constantemente dispuesta a comprar servicios sexuales. Si en otras culturas se ha identificado este fenómeno de manera clara, en especial en relación con mujeres muy jóvenes (Takahiro et al., 2001; Kim, 2003), en nuestro país no se ha desarrollado un análisis detallado del mismo, ni referido a mujeres jóvenes que son iniciadas en la prostitución ni tampoco como estrategia de complementación de ingresos en una situación de grave crisis.

## **3. La casi-prostitución como "primera etapa"**

La iniciación de muchas mujeres en el mundo de la prostitución se ha producido, en muchas ocasiones, a partir de situación de casi-prostitución. Este tipo de inicio de la prestación de servicios sexuales se produce a partir de la familiarización con una forma de captación rápida de recursos, en un contexto de reducida precaución, inexistencia de redes de apoyo, elevada vulnerabilidad, prácticas de riesgo, contexto problemático (riesgo de control por posibles proxenetas), etc.

En los modelos sobre los procesos de entrada, permanencia y salida de la prostitución no se ha incluido, de manera suficientemente clara, una fase de prueba más o menos dilatada que se identifique con la casi-prostitución. (Sanders, 2007; Baker et al., 2010) El motivo principal es que se presta más atención a la "salida" del mundo de la prostitución que a la "entrada". Sin embargo, el proceso de acceso progresivo puede considerarse como una de las etapas más sensibles para el trabajo social, para el desarrollo de programas preventivos de apoyo. Un reciente estudio de López (2012) trata lo que él llama el "proceso de aprendizaje profesional", considerándolo como un proceso de resocialización, desde situaciones de entrada basadas en la casi-prostitución, sobre la base de una concepción más abierta de la sexualidad: "las trabajadoras sexuales tienen una concepción más abierta sobre la sexualidad que la mayoría de las personas (aunque también comparten prejuicios). Muchas son desinhibidas y autoperceben también su rol de trabajadoras sexuales dentro de un proceso más amplio de resocialización y aprendizaje sobre la propia condición humana." (López, 2012, p.47)

La posición que defiende López es muy discutible y creemos que se basa en una concepción voluntarista de la mujer que se dedica a la prostitución, entendida como una mujer fuerte, con capacidades propias que le permiten hacer frente sin grandes dificultades a su situación. Tal vez se

pueda aplicar a una parte de las mujeres, pero creemos que sobrevalora la racionalización posterior que realizan algunas de las mujeres que se acaban dedicando a tiempo completo a la prostitución.

El acceso progresivo, a la casi-prostitución y desde esta a la dedicación permanente, tiene diversos facilitadores. Las tecnologías de la comunicación son importantes activadores de la casi prostitución. En buena medida, los anuncios privados en páginas web son la principal vía de contacto entre las mujeres dedicadas a la prostitución ocasionalmente y sus clientes potenciales. En el proceso de entrada y salida de la prostitución que representa la casi-prostitución, ésta se convierte en una "primera etapa" para la dedicación permanente, por tres motivos principales:

- por no encontrar alternativas viables de subsistencia e incrementar la frecuencia e intensidad de la dedicación;
- por caer bajo el control y la explotación sexual por parte de sujetos u organizaciones delictivas;
- por influencia del "éxito" relativo y conseguir un número de clientes permanentes que presionan para que la mujer se dedique a la prostitución.

En dicho proceso, la adaptación por parte de las mujeres se basa en diversas estrategias de afrontamiento para hacer frente a la lucha contra el estigma (Juliano, 2004, p.150 y ss), la reducción de la autoestima, la modificación negativa del autoconcepto personal y la depresión que acompañan a esta actividad:

- La venta ocasional de servicios sexuales es una libre elección, pensando que se dedican libremente y que controlan plenamente la entrada y la salida de la prostitución.
- La prostitución es una profesión, aun no regulada, pero tan digna como cualquier otra.<sup>1</sup> En esta profesión, la persona que demanda los servicios es un cliente y la mujer que los ofrece es un proveedor de servicios. En cierta manera, este argumento invita a la profesionalización de la mujer que en un determinado momento se ha dedicado, bajo el supuesto de que controlará la situación como si fuera una empresa ofreciendo servicios en un mercado. Esta estrategia de afrontamiento se basa también en el convencimiento de que esta actividad es como cualquier otra profesión, con sus aspectos desagradables; así como en el convencimiento de que el dinero hace que valga la pena. El dinero es la justificación dominante, como es evidente.
- La prostitución, tal como la ejercen ellas, a partir de internet o esporádicamente, es diferente que lo que hacen las mujeres en la calle (elevada precariedad, alta exposición pública) o en clubs (control por parte del club, presión exterior para dedicarse a la prostitución cada día).
- Para distanciarse del estigma, la mujer que se dedica a la casi-prostitución intensifica el "covering" (mantener en secreto el ejercicio de su actividad profesional con familiares, amigos y vecinos).
- También se desarrolla la justificación basada en la necesidad social, justificando la dedicación a la prostitución como una forma de ayudar a los clientes insatisfechos en sus relaciones formales o que no pueden establecerlas por diversos motivos (aparición física, imposibilidad de mantener relaciones libres o de "ligar").

Según Sanchis, la estrategia de afrontamiento dominante se basa en la "racionalidad económica", en la justificación por la necesidad de recursos: "Vence las resistencias iniciales a base de racionalidad económica (la prostitución es un trabajo como muchos otros, con sus ventajas y sus inconvenientes) y no hace de su integridad sexual una cuestión de honor. En la vida hay otras cosas más importantes, como pagar el alquiler a fin de mes o sacar adelante a los hijos." (Sanchis, 2011, p.924)

Todas estas estrategias permiten soportar suficientemente el impacto negativo de la prostitución, en especial para las mujeres que se dedican ocasionalmente. La posibilidad de superar los episodios negativos y la violencia de baja o media intensidad (presión para realizar prácticas de riesgo, por ejemplo), dependen de las diferentes capacidades personales y de las experiencias concretas. En

---

<sup>1</sup> Como es sabido, hay autores y colectivos que defienden la normalización del "trabajo sexual" utilizando como uno de los argumentos, la desculpabilización de las mujeres. Diversos autores han estudiado, desde un punto de vista jurídico, dicha opción (Poyatos, 2009; González del Río, 2013), por lo que tampoco es una estrategia de afrontamiento demasiado difícil.

cualquier caso, no debe olvidarse que muchas mujeres inician a aumentar el consumo de alcohol y fármacos para poder superar las situaciones de estrés y violencia asociadas a la prostitución.

#### **4. La tipología de mujeres implicadas**

No se puede hablar de un perfil único de mujeres implicadas en la casi-prostitución, ni siquiera se puede hablar de un único perfil dominante. La carencia de datos y la dificultad para desarrollar una metodología rigurosa, solo permiten un análisis exploratorio, de tipo etnográfico.

Las mujeres que informan de dedicaciones esporádicas o de baja frecuencia son, sobre todo, de tres tipos:

- Mujeres jóvenes (16-25 años<sup>2</sup>) sin alternativas profesionales o sin capacidad de acceder al mercado de trabajo en condiciones mínimas.
- Mujeres de mediana edad (26-35 años) que han perdido, de forma imprevista, su medio de subsistencia y no pueden encontrar alternativas viables.
- Mujeres más mayores de 35 años que se dedicaban a su familia, dependientes de otras personas, y han sido expulsadas de dicha situación por un divorcio o separación, enviudar o cualquier otro suceso.

En todos los casos se observa la carencia de redes de apoyo eficaces, sean informales como la familia o los amigos, sean formales, como los servicios sociales públicos o de iniciativa social. Son especialmente vulnerables, las mujeres inmigrantes internacionales, en buena medida por la carencia de dichas redes y las dificultades legales para conseguir entrar en el mercado de trabajo regular (exigencia en España de que el primer contrato sea de un año de duración). Además, las consecuencias para estas mujeres son mucho más graves, siendo tratadas como delinquentes cuando son detenidas por la policía. (Crowhurst, 2012)

Si la tipología se ha podido establecer con cierto consenso, lo que no se puede concretar son las dimensiones de este fenómeno. Se puede hablar de las dimensiones desconocidas del fenómeno de la casi-prostitución

Dimensionar un fenómeno difícil de conocer, de perfiles difusos, es un poco aventurado. Sabemos, sin embargo, que hay algunas informaciones significativas por lo que respecta a las demandas en precario de hombres y mujeres. A partir de dichas informaciones se puede proponer una primera aproximación, más como un ejercicio para provocar la discusión sobre la evaluación del fenómeno que como una propuesta que se quiera dar por válida. Los datos de los servicios para población sin vivienda (transeúntes o sin techo) hablan de una relación de una mujer por cada diez o más hombres. Sin embargo, dichos datos no son especialmente fiables, dado que los registros aun son deficientes y no se controla suficientemente la presencia en diversos servicios a lo largo del año.

Hay datos de precariedad más precisos, son los datos de las mujeres en prisión, los cuales también representan una relación de una mujer por cada doce hombres.<sup>3</sup> De estos datos no se puede sacar la conclusión de que las mujeres centran sus estrategias de captación de ingresos en la economía irregular y, entre las diversas opciones también en la prostitución ocasional, frente a la presencia de actividades delictivas por parte de los hombres. En cualquier caso, los datos son significativos de que hay estrategias diferentes por sexo.

#### **5. Conclusiones y perspectivas de futuro**

No se sabe completamente qué está pasando, pero sí se sabe que se trata de un fenómeno importante por diversos motivos:

- se sabe que afecta a mujeres muy vulnerables: jóvenes y mayores, inmigrantes o no;

---

<sup>2</sup> Es muy probable que el inicio en la casi-prostitución se realice a edades inferiores. La falta de datos fiables hace difícil confirmar las edades de inicio, pero se han identificado bastantes casos de chicas adolescentes implicadas en relaciones sexuales comerciales con jóvenes y adultos, mediando la aportación de dinero u otros medios de pago.

<sup>3</sup> Según los datos de la Secretaría General de Instituciones Penitenciarias, a uno de marzo de 2013, la población reclusa en España estaba formada por 63.815 hombres y 5.180 mujeres.

- también se sabe que las nuevas tecnologías de la comunicación potencian su desarrollo (redes sociales en internet y anuncios multimedia de distribución en tiempo real y fácil interactividad, en especial);
- el número de clientes potenciales es muy elevado, en especial en las grandes zonas urbanas y en zonas turísticas;
- la ocultación de la relación es mucho más fácil en la casi-prostitución, ya que la baja exposición en los espacios de contacto protege un cierto anonimato.

Estos factores permiten pensar en las graves consecuencias que puede tener para las mujeres implicadas, desde violencia de media y baja intensidad oculta e impune, hasta secuestros y captación en relaciones de explotación que aprovechan la vulnerabilidad de las mujeres.

Es irremediable concluir que es necesario desarrollar una propuesta de metodología de investigación. Como es evidente, tomando prestadas las palabras de Sanchis (2011, p. 932) "condición necesaria de toda política de intervención es un diagnóstico previo del problema que defina sus características básicas y las causas que lo generan. Tal diagnóstico exige mantener separados el plano de los hechos y el de las valoraciones, no confundir el ser con el deber ser."

¿Cómo se podría mejorar el reducido conocimiento actual sobre la casi-prostitución para desarrollar una política eficaz? Parece que un estudio longitudinal, basado en una muestra estatal con representación de las modalidades básicas (edades, grupos culturales, conectadas a través de internet o no, etc.) sería una de las mejores opciones. Pero no se debe abandonar el análisis retrospectivo, basado en la reconstrucción de historias de vida de mujeres dedicadas plenamente a la prostitución. La construcción de los modelos de trayectoria permitirá actuar de forma más eficaz y eso, en el corto plazo, solo se consigue con la reconstrucción de historias de vida.

## **6. Referencias bibliográficas**

- ALECRÍN (2006). *Informe prostitución en Lugo*. Concellería de Muller e Servizos Sociais, Lugo.
- Ballester, L., March, M.X. y Orte, C. (2006). Sexe en venda a Mallorca. Escenaris del risc. La prostitució femenina. En AA VV, *Sexe en venda a Mallorca. La prostitució femenina a Mallorca* (pp.7-60). Palma: Lleonard Muntaner Editor.
- Baker, L.M., Dalla, R.L. y Williamson, C. (2010). Exiting Prostitution: An Integrated Model. *Violence Against Women* 16 (5), 579–600.
- Brufao, P. (2011). *Las miserias del sexo: prostitución y políticas públicas*. Los libros de la Madrid: Catarata.
- Crowhurst, I. (2012). Caught in the victim/criminal paradigm: female migrant prostitution in contemporary Italy. *Modern Italy*. 17 (4), 493-506.
- González del Río, J.M. (2013). *El ejercicio de la prostitución y el derecho del trabajo*. Madrid: Editorial Comares.
- Kinnell, H. (2009). Clients of female sex workers: men or monsters? En R. Campbell, M. O'Neill. *Sex Work Now*. Cullompton: Willan.
- Juliano, D. (2004). *Excluidas y marginales*. Madrid: Cátedra.
- Kim, Eun-Shil. (2003). A culture that cultivates the prostitution of teenage women: based on the experiences of prostitution among teenage women. *Inter-Asia Cultural Studies*. 4 (2), 337-352.
- López, J. (2012). Una aproximación etnográfica a la prostitución: cuando las trabajadoras sexuales hablan de los clientes. *RES*. 18, 31-62.
- Mansson, S.-A. (2001). Los clientes y la imagen de los hombres y la masculinidad en la sociedad moderna. En *Simposio Internacional sobre prostitución y tráfico de mujeres con fines de explotación sexual* (pp. 249-254). Comunidad de Madrid: Madrid.
- (2006). Men's demand for prostitutes. *Sexologies*. 15, 87–92.
- Pallarés, J. (2007). *Mujeres inmigrantes y trabajo sexual en Lleida*. Lleida: Edicions de la Universitat de Lleida: Sud-nord. .
- Poyatos, G. (2009). *La prostitución como trabajo autónomo*. Barcelona: Bosch.
- Sanchis, E. (2011). Prostitución voluntaria o forzada. Una contribución al debate. *Papers de*

*Sociología*, 96 (3), 915-936.

-- y Serra, I., (2009). El mercado de la prostitución femenina. Una aproximación desde el caso valenciano. *Política y Sociedad*, 48 (1), 175-192.

Sanders, T. (2007). Becoming an ex-sex worker: Making transitions out of a deviant career. *Feminist Criminology*, 2, 74-95.

Serina, A., Hall, M., Ciambrone, D. y Phua, V. (2013). Swinging Around Stigma: Gendered Marketing of Swingers' Websites. *Sexuality & Culture*. 17 (2), 348-359.

Takahiro, S. et al. (2001). Background Factors of Amateur Prostitution ("Enjo-Kousai") in Japanese High-School Girls. *Japanese Journal of Educational Psychology*. 49 (2), 167-174.

Weitzer, R. (Ed.) (2010). *Sex for Sale: Prostitution, Pornography, and the Sex Industry*. New York: Routledge (2a edición).